

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES
BIBLIOTECA "DR. SARBELIO NAVARETE"



TESIS DOCTORAMIENTO PRESENTADA POR:

CICILIO BUSTAMANTE

1896

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA
Y CIENCIAS SOCIALES, UES



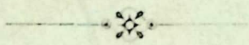
12106372

T.D.UES
1896
B932s





UNIVERSIDAD NACIONAL DE EL SALVADOR



FACULTAD DE JURISPRUDENCIA



TESIS

POR

CECILIO * BUSTAMANTE



1896



BIBLIOTECA DE LA
 FACULTAD DE JURISPRUDENCIA
 Y CIENCIAS SOCIALES
 ~~~~~  
 SAN SALVADOR,  
 El Salvador, C. A.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
 FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES  
 BIBLIOTECA "DR. SARBELIO NAVARETE"



3684

# TESIS

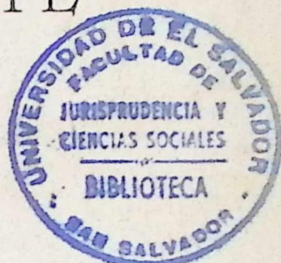
PRESENTADA

POR

## CECILIO BUSTAMANTE

A LA HONORABLE JUNTA DIRECTIVA

DE LA



### FACULTAD DE JURISPRUDENCIA

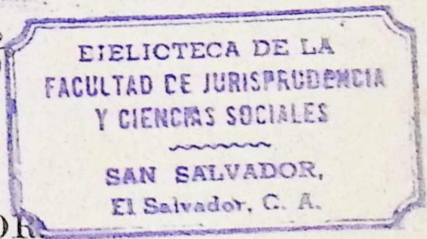
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

DE EL SALVADOR,

*En el acto público previo á su Doctoramiento*

Á LAS.....DEL DÍA.....DE MAYO DE

1896



SAN SALVADOR

TIPOGRAFÍA SALVADOREÑA; CONCEPCIÓN, 23.



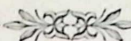
UES - T.D  
B9825  
~~1708.~~

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA  
Y CIENCIAS SOCIALES, UES



12105370

PERSONAL DE LA UNIVERSIDAD.  
1896



RECTOR,

*Doctor don Carlos Bonilla;*

SECRETARIO,

*Doctor don Victor Jerez.*

JUNTA DIRECTIVA.

DECANO,

*Doctor don Salvador Gallegos;*

1<sup>er.</sup> VOCAL,

*Doctor don J. Francisco Arriola;*

2<sup>o</sup> VOCAL,

*Doctor don Francisco Dueñas;*

SECRETARIO,

*Doctor don José B. Navarro.*

SUPLENTES.

SUB-DECANO,

*Doctor don Honorato Vargas;*

1<sup>er.</sup> VOCAL,

*Doctor don Joaquín Bonilla;*

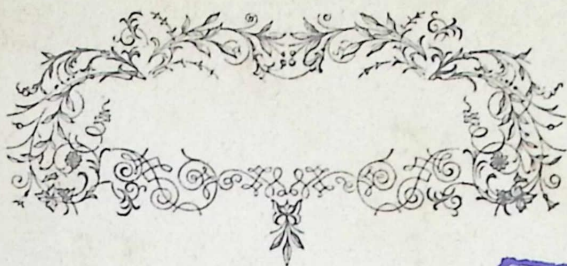
2<sup>o</sup> VOCAL,

*Doctor don Fernando Mejía O.;*

PRO-SECRETARIO,

*Doctor don Gonzalo Mixco.*





DEDICO ESTE TRABAJO:

A LA MEMORIA VENERANDA DE MI PADRE,

*Don Cecilio Bustamante;*

A MI MADRE,

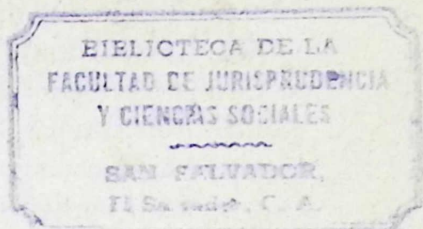
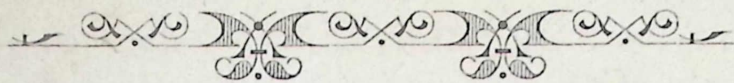
Doña ANA BUSTAMANTE DE ÁVILA :

Y Á MIS TÍOS,

**DON MARIANO Y ARTURO BUSTAMANTE;**

En testimonio de mi gratitud y respeto.





*El Socialismo es impracticable: su implantación es su muerte.*



BRUMADO por los estudios y no disponiendo del tiempo ni de la tranquilidad necesarios, tal vez no me será posible resolver con acierto y de un modo completo el problema de mi tesis, que demanda un trabajo reposado, un estudio profundo y concienzudo, cual requieren los temas en cuyos senos llevan envueltos los grandes intereses de la humanidad.

Comprendo que la cuestión es demasiado seria, que no está en relación con mis aptitudes; pero tampoco pretendo resolverla. Ella trae preocupados á los talentos del viejo mundo; su solo nombre fatiga la inteligencia.

La carga es demasiado pesada para mis débiles hombros: el problema es social, político, económico, religioso y hasta literario por ser de la opinion "que la



literatura es el reflejo de la sociedad.” ; Esfinge aterrador, el Edipo que ha de despeñarte, es inmortal!

Qué es lo que llama la atención cuando leemos los cables de Europa? Qué significan esas grandes masas de seres humanos que se levantan pidiendo aumento de salario? Qué son esos gritos de dolor que llegan hasta nuestros oídos? Son hermanos á quienes no les alcanza el pan para sostener su vida, que carecen de lo indispensable para cubrir sus miembros ateridos, son las agonías de seres á quienes la falta de nitrógeno y carbono, arrastran á la tumba.....

.....“Sin abrigo contra los rigores del invierno, dice Hitze, y viviendo en espacios tan extremadamente reducidos, que por necesidad han de contribuir á engendrar enfermedades, ó á exacerbar los males ya existentes, á mas de una completa falta de muebles y utensilios domésticos; y del total abandono de los cuidados de limpieza: he aquí el bosquejo de una de esas viviendas en que el obrero se alberga. En sus condiciones de extremada pobreza, es natural que busque morada en los barrios más baratos, donde la higiene y la policía urbana son una incógnita; á donde de ordinario van á parar las inmundicias de los barrios más acomodados y apenas llegan las aguas de limpieza, porque no alcanzan allí los beneficios de alcantarillado público, ó solo alcanza á llegar el sobrante de los barrios más afortunados; y, finalmente, donde el aire, la luz y la ventilación son artículos de lujo. Y lo que más contrista el ánimo, es que las víctimas de tan espantosa pobreza no son hombres entregados á la ociosidad y á la holganza: son trabajadores honrados..... Los obreros que no encuentran albergue proporcionado á sus recursos en las grandes poblaciones, se refugian



en las villas ó aldeas más inmediatas, no sin imponerse el penoso sacrificio de andar todos los días, cuatro, seis y aun ocho millas después de diez ó más horas de rudo trabajo, para albergarse en apiñadas viviendas, que más que habitaciones humanas tienen aspecto de cavernas, tan incómodas y estrechas como inundadas, tal pasa en Inglaterra..... En Alemania, familias enteras, guiadas por uno que hace las veces de capataz, recorren las haciendas en busca de trabajo..... Es de advertir que los peligros morales que rodean al obrero en estas habitaciones en que la gente vive apiñada en reducidos espacios, contribuyen más á arruinarle, que los elementos que directamente afectan la salud de su cuerpo. Las riñas y disputas que á cada paso turban la paz de familias que viven en tan inmediato contacto; las mutuas seducciones y los malos ejemplos; la desaparición gradual de la moralidad y hasta de la vergüenza, producida por la reunión de individuos adultos de ambos sexos en una misma y reducida morada, entre los que se cuentan á veces extraños que viven en compañía de la familia, todos estos son males que vemos desarrollarse y crecer en términos que nuestra pluma es incapaz de describir sus horrendos efectos. Pero todavía hay otra clase de seres que contribuyen á hacer más compleja la triste cuestión de las viviendas de obreros, y son esos millares de infelices que carecen absolutamente de lo que el hombre más aprecia, de hogar propio, y que por tanto, ignoran dónde ni cómo reclinarán la cabeza durante la noche. Nuestros lectores comprenderán hasta qué punto llegan la miseria y las privaciones de las clases más necesitadas de la sociedad, sabiendo que en 1875 pidieron albergue nocturno en el Asilo de Berlín, destinado á los que care-



cen de ese beneficio 11,881 personas.” Y el mismo Hitze, pag 99. y 100. Discurso primero, dice:

“Para mejor comprender la situación de la clase obrera importa mucho conocer las condiciones en que ejecutan sus trabajos. En las fábricas de hilados á máquina, se hace el igualado de los hilos bajo una temperatura de 37° á 40° Reaumur; y las blanqueadoras de tela trabajan en espacios cuyo suelo ardiente casi llega á chamuscar las suelas de su calzado.. También los aparejadores de paños, los que recortan los hilos de los terciopelos, y otros, trabajan con una temperatura de 40° Reaumur; y el agua casi hirviendo que se emplea para mondar cocos produce efectos desastrosos en la vista y en los órganos respiratorios de las obreras. Los niños que trabajan en las fábricas de alfarería de Staffordshire, permanecen durante catorce horas diarias bajo una temperatura de 50° á 60° Reaumur, lo cual no obsta para que los encargados de trasportar de un punto á otro las vasijas, á fin de ejecutar las diversas operaciones, tengan que recorrer al día un espacio de cinco millas alemanas. En una fábrica de encajes de las cercanías de Manchester solían trabajar doce niños acurrucados al rededor de una vela de sebo; y en otros puntos de la Gran Bretaña se han encontrado pozos de las minas de carbón, cuya entrada medía solo 20 pulgadas de altura, de modo que las infelices criaturas no podían sacar los carretones, sino agachándose ó casi arrastrándose por el suelo. Agréguese á estos esos trabajos que exigen atención especialísima, y que, por lo tanto, debilitan extraordinariamente las fuerzas, ó que se ejecutan en medio de una atmósfera impregnada de polvo, partículas de algodón, de lana, etc., que destruyen los órganos de la respiración, si es que no



llegan á producir con el tiempo envenenamientos mortales, como sucede en las fábricas de cerillas, de arsénico, de alujas y otras análogas, y se tendrá una idea de la vida penosa que llevan ciertos obreros. Los niños que se ocupan en trabajos como los últimamente nombrados, mueren casi siempre tísicos antes de llegar á la juventud, y los que trabajan con el cuerpo encorvado, acaban de ordinario por perder la vista. ¿Y qué diremos de esas tiernas criaturas que no descansan durante doce, diez y seis y diez y ocho horas? Se han visto niños con las piernecitas metidas en los tubos de plomo para evitar que cayesen al suelo rendidos por la fatiga, y criaturas de siete años que trabajan en alfarería y fábricas de tapices y alfombras de quince á diez seis horas diarias, teniendo que darles de comer sus padres, por no poder ellos abandonar ni un solo momento la máquina”.....

.....Qué cuadro, qué descripción tan bellísima y sin embargo tan horrible, aunque este modo de expresarse parezca una paradoja. Es una verdad puesta fuera de toda duda, que la enfermedad está allí á la vista de todos en el cuerpo social, y que en vano multitud de empíricos han propuesto diversos métodos de curación, todos ellos infructuosos. A curarla han venido con paso resuelto los apóstoles de una escuela, con sus sistemas tanto más rotundos cuanto temerarios. Llegarán á conseguir su objeto? Habrán descubierto la panacea que ponga fin á tan tremendos males? Cuál es el régimen, la medicina, que tenga la virtud de devolver la salud á un cuerpo caduco, cuya vida se va? Qué nombre tiene esa maravillosa medicina? SOCIALISMO. Objeto de su estudio es este trabajo.



II

El Socialismo no es un sistema nuevo, lo encontramos establecido ininidad de años antes de Jesucristo, en la isla de Creta, de donde parece que lo llevó Licurgo á Esparta á su vuelta del Egipto y de la India, á donde había ido á estudiar las legislaciones. He aquí su sistema. Igualdad absoluta de bienes, distribuídos entre los ciudadanos, quienes podían darlos, pero no venderlos. No existían monedas de oro ni de plata, sino de hierro, gruesas y pesadas. Proscripción del lujo y artes de recreo. Se reunían por clases en mesas comunes, donde solo comían pan, vino, queso, higos y un caldo negro de harina tostada. Iban toscamente vestidos; hacían grandes ejercicios de lucha, caza y natación; las jóvenes luchaban desnudas: tres ó cuatro hermanos tenían una sola esposa. Los niños endebles eran precipitados desde el Tágeto. A los siete años eran arrancados á las afecciones domésticas, para ser entregados á maestros públicos, que los acostumbraban á los sufrimientos, á las privaciones y al trabajo. Se les permitía el *hurto* para averzarlos á la destreza . . . . .

Los ilotas (pueblo conquistado por ellos) eran tratados horriblemente. Tan pronto se les emborrachaba para que los jóvenes aborreciesen la embriaguez, como se les mataba en el campo, para que estos se ejercitasen en la caza; igualmente se mataba al que se distinguía por su inteligencia ó robustez. En todo, la libertad individual se sacrificaba en bien del Estado; por esto se quería la fuerza, la pobreza y la conservación de las costumbres patrias, sin nada de *progreso* ni de *humanidad*. La guerra era considerada como una ocasión para interrumpir la monotonía de



su pesada existencia, y hacíanla sin piedad. (1) Motivo de esta organización, dice Cantú, allá en una de las páginas de su Historia, no recuerdo cual, que una vez relajada la disciplina se entregaron los espartanos á toda clase de desórdenes: la corrupción no tuvo límites, sus mujeres en tropel andaban en los demás pueblos de la Grecia vendiendo sus favores, siendo ellas la causa de las grandes calamidades que sufrió más tarde su patria. Sobre esta base, con ligeras modificaciones, es sobre la cual quiere levantar su edificio el socialismo moderno, y para que se vea con más claridad, voy á hacer un ligero resumen de sus teorías, pues las dimensiones de esta tesis, no me permite extenderme demasiado, y seguiré el método de Minteguiaga, que me parece el más explícito sobre la materia, aumentado con las teorías de Rodbertd, Schulze, Delitche, Carlos Marx y Lasalle, que no han sido expuestas por el autor aludido; pero esto será asunto de otro capítulo.

### III

Rousseau hace consistir el mal social en la desaparición de la igualdad, que este es el origen de infinitos males que hacen al hombre infeliz en el estado actual, y cree que al hombre debe hacérsele volver al estado primitivo, cuando andaba errando por los bosques, siguiendo el impulso de sus pasiones, absolutamente independiente, sin leyes civiles ni morales, ignorando la esclavitud del trabajo. El hombre nace libre y por todas partes se le ve con cadenas de autoridad, cadenas de leyes, cadenas de familia,

---

(1) Hemos seguido á J. B Enseñat en su compendio de la Historia Universal de César Cantú.



cadenas de trabajo; por todas partes cadenas, y con ellas por todas partes miserias sin cuento. “Tantas desgracias, “que á guisa de fieros verdugos atormentan hoy á los hombres en sociedad, desconocidas eran del todo antes que viniese al mundo la raza de aquellos hombres crueles que se llaman señores, y apareciese la canalla embustera de aquellos que se llaman esclavos; antes que en él hubiese aquella gente abominable, que *guarda lo superfluo*, mientras hay otros que mueren de hambre; antes que la dependencia hubiese á todos forzado á hacerse engañosos, celosos, criminales.” Morelly dice que el hombre es bueno por naturaleza, que la sociedad le pervierte y le hace infeliz y que la causa de la perversión son las preocupaciones de la propiedad y de la moral, puestas por base de sus instituciones como principios inconcusos.

El Conde E. de Saint Simon propone la supresión de los títulos de herencia, y que estos capitales y las tierras reunidas por este medio, sean administrados por la autoridad suprema de la manera siguiente: á cada uno según su capacidad, á cada capacidad según sus obras. Carlos Fourier propuso su sistema del siguiente modo: tierras y capitales en común, de los frutos se sacarán los gastos de la comunidad y el resto se dividirá en doce partes: de las cuales 4 se darán á aquellos que llevaron tierras ó capitales á la comunidad: 3 á los hombres de ingenio y 5 á los trabajadores: verificada esta repartición, ó mejor dicho división, á los que trajeron riquezas se les dará en proporción de las que han traído, los hombres de ingenio en razón del puesto que ocupan por sufragio común y la parte de los trabajadores en relación del provecho que saca la comunidad, dándose más al trabajo de



necesidad que al de simple utilidad y á este más que al que se refiere al gozo, al recreo; que de esta manera iban á acudir, el rico con sus capitales, el talento con sus inventos y la dirección del trabajo, y el obrero con sus fuerzas: que luego se construirían, vastos edificios, que él denomina falansterios en donde trabajarían dos mil personas, llamada falange. La falange se dividiría en series y las series en grupos. Cada cual, cuando quisiera, podía cambiar de trabajo y el solo hecho de pertenecer á estos grupos da derecho á ser alimentado, vestido y alojado. También opina que las pasiones son de origen divino y que no hay que reprimirlas, antes por el contrario hay que alimentarlas, pues de esto depende la felicidad del hombre.

Luis Blanc trató la cuestión bajo la fundación de oficinas nacionales, donde cada industria tenga la suya; las menores estarán unidas á aquellas de las grandes que tienen la industria correspondiente, existiendo un vínculo entre ellas y la solidaridad entre cuerpos de diversas industrias. La desgracia de una ficina sea reparada por el cuerpo á que pertenece y la que toque á un cuerpo lo sea por los demás. Se dará un precio fijo á cada producto, que será igual en todas partes. La ganancia que se obtenga se dividirá en 3 partes, una de ellas se repartirá en porciones iguales á los socios productores: la otra servirá para mantener los viejos, enfermos y más percances que sobrevengan, y la tercera para comprar instrumentos de trabajo. Para la fundación de estas oficinas se creará un impuesto fuerte, abriendo oficinas de las industrias más importantes, trabajando en ellas obreros honrados. Los estatutos de estos establecimientos se formarán por los socios reunidos en parlamento.



Los Directores serán electos por los obreros en sufragio. Las herencias se suprimen, quedando á beneficio de los Municipios y Gobierno. Los Municipios fundarán instituciones agrícolas sociales. El Gobierno tendrá los capitales y fábricas industriales.

A cada trabajador se le dará trabajo según sus aptitudes y se le remunerará según las necesidades que tenga.

Proudhon y Leroux son de parecer que la Sociedad sea la poseedora universal de todos los capitales, interviniendo en la producción, dando los instrumentos y materias primas, reparta los frutos, siendo el Poder Administrativo el que hará la división general.

La producción, que se mantenga igual al consumo. La retribución será á cada uno según su capacidad, á cada uno según su trabajo y á cada uno según sus necesidades.

Carlos Rodberto tiene la teoría de que los bienes deben considerarse en la economía sólo como producto del trabajo, ya que no cuestan más que trabajo, y que hay que pasar la sociedad paulatinamente á una condición en que no haya propiedad de tierras ni de capital, sino sólo retribuciones debidas al trabajo.

Viene en seguida Schulze Delitzsch, jefe del partido liberal alemán, tenido por el padre de los socialistas alemanes; pero en nuestro modo de pensar no consideramos á Schulze como socialista; para nosotros no era más que un filántropo, fundador de una multitud de asociaciones de obreros, que se han propagado de una manera inmensa en Alemania. A continuación ponemos las asociaciones que propone. Sociedad de créditos y anticipos, que, como su nombre lo indica, tiene por objeto anticipar, adelantar dine-



ro á los que carezcan de crédito para adquirirlo. Asociación para la adquisición de materias primas. Asociación para la compra de víveres al por mayor, para podérselos dar á precios más baratos á los obreros.

Cajas de ahorros. Asociaciones de obreros para protegerse mutuamente contra la tiranía ó la opresión de los fabricantes. (1.) Hay según los datos estadísticos miles de sociedades de esta clase en Alemania, con millones de socios. Como se comprende esto no resuelve el problema, pero sirve para aliviar la situación del obrero.

Vienen, finalmente, Marx y Lasalle, verdaderos jefes del Partido Socialista Alemán. Marx, fundador de la Internacional, con su famosa teoría de los valores, valor en uso y valor en cambio, opina como Rodberto que los bienes no cuestan más que trabajo; no hago mención de ella porque me reservo desarrollarla especialmente más adelante. Lo mismo digo respecto de Lassalle, famoso por su teoría de bronce ó ley férrea del jornal, que trataré después.

Pero no solo se han conformado los socialistas con las teorías, Cabet, autor del romance "Viaje en Icaria," compró tierras en Tejas y quiso poner en práctica los principios socialistas; al efecto, seguido desde Europa por una porción de obreros, vino á fundar su Estado con las siguientes instituciones: "Igualdad absoluta," "Comunidad absoluta," "Trabajo obligatorio." Propiedad, moneda, compra y venta se suprimen. El trabajo debía de hacerse en oficinas, reunidos todos los obreros. Los encargados por parte del Estado designarían el trabajo y tiempo emplea-

---

(1.) Véase Hitze. Discurso segundo.



dos, recopilarían los frutos y los distribuirían. Resultado: que fue imposible ponerse de acuerdo, y al poco tiempo volvieron los restos á Europa, de los que habían ido con un mundo de esperanzas, completamente desilusionados. Los esfuerzos habían sido nulos, palabras y más palabras.

Antes de pasar adelante voy á hablar brevemente de la Internacional. Hice mención de ella cuando me referí á Marx, y no es bueno pasarla en silencio, aunque esto ya va propasando las dimensiones de una tesis, pero es tan delicado este asunto que solo plantear la cuestión es una dificultad.

La Internacional es una Sociedad inmensa, como lo dice su nombre, tiende á abarcar el mundo. Ahora está extendida como un pulpo disforme por toda la Europa, su fin es “emancipar al obrero de la ley del salario”, “arrebatarlo al capital”; su fundador Carlos Marx, en 1847. Su organización es bien sencilla, y no puede ser de otra manera, porque si fuera complicada embarazaría los trabajos. Un conjunto de obreros forma lo que se llama una sección. Un conjunto de secciones forma una Federación; si estas secciones no componen el número suficiente, solo forma un Comité. Todas las Federaciones dan origen á un Consejo general, cuya residencia es en Londres. Las secciones y comités dan cuenta á la Federación y éstas á su vez al Consejo, en el cual hay muchos secretarios para cada nación, que son los órganos de representarlas, y cualquiera novedad, cualquiera disposición, en el acto es transmitida, de las secciones al Consejo ó de éste á las secciones. Se han reunido en Congresos multitud de veces, el más notable es el Congreso celebrado en Gotha, en que fijaron de un modo definitivo los estatutos de la Sociedad en Mayo



en 1875, sin haber vuelto á tocarlos más en los congresos posteriores. La representación al Congreso estuvo de esta manera: 150 gremios de 144 localidades distintas enviaron 9,121 representantes; otros 150 gremios de 148 poblaciones reunieron 15,607 votos: la fracción Eisenach estuvo representada por 56 delegados y la de Lasalle por 73. (Estos datos estadísticos los hemos tomado de Hitze. Problema social.) Júzguese, pues, por esta representación qué clase de institución es de la que me vengo ocupando. Su programa fue el siguiente.

Tengó á la vista tres programas de tres autores distintos y todos estan de acuerdo, he aquí: “Siendo *el trabajo la fuente de toda riqueza* y de todo progreso, y por cuanto sólo la sociedad puede ejecutar un trabajo de utilidad universal, á la sociedad toca, es decir, á sus individuos pertenece el producto total del trabajo, debiendo distribuírse según las *necesidades* de cada uno.

“En la sociedad actual, los capitalistas monopolizan exclusivamente los instrumentos del trabajo, manteniendo á la clase obrera en una dependencia que es la causa de grandes sufrimientos y de una espantosa miseria. La libertad del trabajo exige que los *medios del mismo sean propiedad común* de la sociedad y que su producto se reparta con entera equidad entre sus individuos. La emancipación del trabajo debe provenir de la misma clase trabajadora, cuyos esfuerzos se dirigirán especialmente á contrarrestar las tendencias reaccionarias de las otras clases”.

“Partiendo de estos principios aspira el partido socialista de obreros de Alemania á fundar el Estado libre, formado de una *comunidad socialista*; á abolir *la dura ley de jornales*, haciendo desaparecer el sistema



*actual de trabajo asalariado*; á acabar con la explotación del débil, bajo cualquier forma que se presente, y, por último, á *establecer la igualdad social y política*.....

Estas son las bases económicas del partido socialista, por eso he omitido su continuación, pues sólo ésto conviene á mi propósito.

Resumiendo, puedo afirmar que en lo que todos están de acuerdo, y forma el fundamento de su teoría, es en lo siguiente. Abolición de la propiedad particular—reunión en común de los individuos, bienes y medios de trabajo. Igualdad absoluta de todos los individuos y repartimiento de todos sus productos en atención á sus necesidades. En lo que difieren es en que unos quieren que la propiedad, producción, dirección y distribución se haga por medio de sociedades de obreros, independientes unas de otras, aunque confederadas, y es lo que ha dado en llamarse Comunismo, y otros pretenden que dicha propiedad, producción, organización y distribución corresponda al Estado, y es lo que se llama Socialismo; por donde se viene en conocimiento de que la diferencia es de reglamentación.

Hay una división de los comunistas, y son los anarquistas, que no vale la pena para que me ocupe en hablar de ellos, puesto que no tienen carácter científico. Su Bandera es ataque á la autoridad, ataque á la propiedad, ataque á la vida humana; están condenados á la negación perpetua, no cabe duda que éstos son condenados, que en los ratos de expansión de Lucifer, les da permiso para venir á divertirse á la tierra. Haciéndoles las cruces á éstos, voy á examinar si las teorías de los dos sistemas anterior-



res son suficientes para extirpar el cáncer social del pauperismo y devolver la vida á la Sociedad.

#### IV.

Al venir el hombre al mundo, vino con un cortejo de necesidades, quien se las dio no se las dio para que no pudiera satisfacerlas, que en tal caso no lo habría hecho, puesto que hubiera sido condenarlo á morir apenas nacido; le dio, pues, los medios necesarios para satisfacer sus necesidades, las cuales se reducen en primer lugar á la mantención para sostener la vida y al abrigo para librarse de las intemperies y rigores del tiempo; pero el hombre no encuentra el vestido hecho ya para ponérselo, ni el alimento preparado para llevarlo á la boca: para conseguirlo, necesaria es una lucha del hombre con la naturaleza, una modificación de las cosas para asimilarlas á su cuerpo.

El hombre tuvo necesidad de ocupar un palmo de tierra, de arrancarle el monte malo, de romperla para sembrar el grano, de cuidar la plantación de animales dañinos, de recoger el fruto más tarde, ó tuvo que perseguir al animal, que aprehenderlo, matarlo, sacar su piel y modificarla para que pudiera servirle de abrigo; ya con sus productos preparados para servirse de ellos, se le presenta uno ó más salvajes y le dicen: á ver, trae para acá esos alimentos y ese vestido, nosotros no los tenemos, aquél se quedaría sin entender el lenguaje, preguntándose á sí propio si aquellos estaban locos; mas he allí que repiten la exigencia, y entonces el hombre les replica, ¿cómo, vosotros vais á despojarme á mí, de lo que tanto me cuesta, vais á privarme del resultado de mis fatigas, sufrimientos, temores y privaciones, precisa-

mente cuando tal vez mas necesito de ello, porque el trabajo ha debilitado mis fuerzas? ¿Por qué no habéis hecho lo que yo he hecho? Porqué mientras yo trabajaba vos os entregabais á la holganza? ¡Nunca, exclamará, para que me arranquéis esto es necesario que paséis sobre mi cadáver! ¿Quién ha enseñado á este salvaje que tiene derecho de excluir á los otros? He aquí como salta el derecho de propiedad, la posesión de una cosa excluyendo á los demás. Pero supongamos, que los salvajes le replicaran: nosotros no nos hemos entregado á la holganza, nos hemos esforzado, hemos trabajado, teníamos nuestrás siembras, pero he ahí que una inundación nos arruinó nuestras cosechas ¿tenemos nosotros acaso la culpa? ¿somos por ventura responsables? Aquél se quedará meditando y luego les contestará—no, vosotros no tenéis la culpa, pero la tengo yo acaso de que se os hayan inundado? ¿si vosotros no sois responsables, por qué me queréis hacer á mí? Los salvajes comprenden este razonamiento y desechando sus pretensiones por infundadas, le extienden la mano para que les dé el residuo, lo que le sobre y se largan . . . . . los civilizados no lo comprenden, estos agarran al hombre y le aprietan la garganta y le arrebatan lo que tiene; estos son los socialistas . . . . .

Ahora bien, las necesidades no son pasajeras, más tarde se presentan con mayor intensidad, ó son, más bien dicho, permanentes. De aquí el derecho de tener propiedades permanentes con que poder satisfacer siempre estas necesidades.

El hombre más tarde siente el deseo de propagarse, ese sentimiento de la inmortalidad, de no querer morir, lo conduce al instinto de multiplicarse, de ser él en todos los otros, que son sus hijos; necesita poseer



una cosa de donde sacar la subsistencia para estas criaturas, partes de él, tendrá que acumular mas tarde provisiones, para que en el caso de faltar él al trabajo por enfermedad ó cualquier contingencia tener de que echar mano para su mantención y la de su familia. El hombre, como sér inteligente, tiene otra ley que la del bruto; no solo está en el mundo para comer, tiene la necesidad de perfeccionarse, de reservar parte de sus productos, de aumentarlos, porque tiene mayores necesidades como es el cultivar su inteligencia; y esta es la razón de ser de los capitales, despojarlo de ellos es matarlo; pues bien, los socialistas truenan contra la propiedad y el capital, diciendo unos que el capital “tiraniza al trabajo”, otros que el capital “es el producto del trabajo ejecutado por otros”, que el capital es “salario hurtado al obrero”, y otras expresiones de que se encuentran plagados sus escritos, ataques rudos con que pretenden destruirlo; insensatos, no saben lo que hacen. El capital en lugar de contribuir á abatir al obrero, lo ayuda, lo levanta, no es el capital el resultado de la baja del jornal, todo lo contrario, este lo aumenta: la falta de capital es lo que produce la baja del salario. Y sino aquí lo vemos claro en el Salvador: hace treinta años al jornalero no se le pagaba más que dos reales, ahora se le pagan ocho, cual es la razón? que ahora hay ochenta veces más capitales que antes, han tenido que emplearse estos capitales en nuevas industrias, ha habido mayor demanda de brazos y el salario como consecuencia directa ha tenido que aumentar. Se me dirá: esto depende de la baja de la plata, á esto respondo: que si bien es cierto que ésta ha sufrido depreciación, no es menos cierto que no solo de esto depende dicho aumento, porque entonces valdría sola-



mente el salario cuatro reales, siendo así que está á ocho, luego no guarda proporción; hay, pues, un aumento que no es debido á la baja de la plata, sino á otra causa, y esta son los capitales. Se me replicará, pero de qué les sirve si los artículos de subsistencia han subido, á esto respondo, los capitales son nuestra salvación, el propietario agrícola para obtener mayor utilidad, halagado con el buen precio de los artículos, sembrará grandes plantaciones ó cultivará mejor sus predios para obtener mayor producción, habiendo abundancia de artículos se abaratan, los obreros ganan, y los capitales también ganan, porque el exceso de producción viene á compensar el precio.

Si hubiera, por ejemplo, 500 trabajadores y solo 10 capitalistas que necesitaran de 20 obreros cada uno, habría mucha oferta de parte de los obreros, los capitalistas pagarían lo que quisieran; pero si en vez de 10 capitalistas hubiera 25 que necesitaran 20 cada uno, la oferta y la demanda vendrían á equilibrarse y el obrero estaría satisfecho; si hubiera 30, el trabajador estaría desahogado. Es evidente, pues, que para mejorar la condición del obrero debe de haber propietarios y capitalistas. Luego los socialistas que pretenden abolir la propiedad particular para mejorarlos, pretenden un absurdo.

Antes de pasar adelante vamos á hablar sobre la supresión de las herencias que Saint Simon, Luis Blanc y demás proponen. Dejando demostrado el derecho de propiedad, su trasmisión se desprende como necesaria consecuencia: si en vida uno se afana y se desvela y lo que más quiere son sus hijos, si el hombre se somete á privaciones de toda clase es para que ellos tengan comodidades; sino se le pueden qui-



tar los medios de que se vale para sustentarlos, porque una vez muerto, que ya no puede trabajar por ellos, se les va á quitar aquello de que su padre se servía para mantenerlos? Cuando tienen más necesidad, ¿preténdese dejarlos muertos de hambre? ¿No es eso contrariar el amor y los sentimientos del hombre; y contrariar el amor y los sentimientos del hombre, no es contrariar la naturaleza? No sé para quien trabajo dirá el padre. ¿Qué será de mis infelices criaturas si yo llego á desaparecer? Y este suplicio que tenga este hombre en la vida, no es un infierno? Tentado estará este hombre hasta de desear la muerte de sus propios hijos para que no sufran. Hasta ahí conducen estos principios deletéreos, hasta sugerir ideas criminales en los padres.

V

¿De qué medios se valen los socialistas para destruir la propiedad particular y reunir de este modo en comun los individuos, bienes y medios de trabajo? Por un razonamiento muy sencillo, — dicen ellos: “Quien hace una ley, puede también deshacerla, el derecho de propiedad es creación de la ley [esto es lo que no demuestran] y si tuvo y tiene algún valor, túvolo y lo tiene todo por la ley, hecha en nombre de la soberanía del pueblo. Pues bien, en nombre de la misma pedimos que sea esta ley totalmente suprimida.” Atrás dejo demostrado el origen y fundamento de la propiedad, pero voy á insistir, para rebatir este argumento. La propiedad no es creación de la ley: esto es suponer que antes de la ley el hombre no tenía necesidades y no las satisfacía, porque la ley vino hasta que la sociedad se organizó. La ley no hace más que garantizarla, pero esta garantía



precisamente presupone la existencia de la propiedad. Es confundir el título del derecho de propiedad con la garantía. Es suponer la ley fundamento de la justicia, y venir á parar en el absurdo de que toda ley es justa. Pero tenemos ya la sociedad en común, bienes, individuos, etc., pues bien, la producción luego al punto disminuye; la sociedad, la civilización retrogradaría porque hasta allí llegarían los inventos; cesaría toda ilustración; sería en lugar del reino de la libertad, el del despotismo, del descontento, de la violencia, etc., etc. Procuraré en cuanto me sea posible demostrar estas afirmaciones.

Siendo de todos las propiedades, no se cultivarían bien, pero ni siquiera se cuidarían lo mismo que cuando eran particulares; por la razón de que la misma obligación diría aquel, tengo yo que el otro, que venga él á cuidarla; que venga él á trabajarla; pero suponiendo que va á trabajarla, que se allana esa dificultad, ¿trabajará con el mismo anhelo sabiendo que este trabajo va á ser para todos, que cuando sabía era para él? en este caso último se hará la reflexión, de que cuanto más trabaje, mayor es el provecho que saco; de esta manera adquirirá destreza en su ocupación, habrá mayor abundancia de producto, será este mejor y será mejor retribuido. No hay los mismos estímulos. En el sistema actual los individuos saben que cuanto más tengan, mejor posición social ocuparán, se darán mayores comodidades, lo cual no sucederá sabiendo que sus productos serán para otros; luego el sistema del socialismo hace disminuir los productos, el principio del ahorro desaparece, puesto que no hay propiedad particular faltando el ahorro: habrá menos capitales, menos producción; luego el socialismo disminuye la producción.



He aquí un ejemplo: se ha visto entre nosotros, que cuando existían los ejidos, las tierras nunca produjeron lo que están produciendo ahora, ¿cuál es la razón? Es que ahora se cuida y se cultiva mejor.

Que el socialismo acabaría con los inventos, voy á probarlo: estos suponen muchos estudios, mucho tiempo perdido, muchos ensayos infructuosos: en el socialismo al mirar á alguno con los índices en la frente y meditando, me le diría el capataz: hola, mi amigo, al trabajo, y con razón, pues de lo contrario muchos se dedicarían, teniendo su alimentación segura, á estar procurando inventos; sería mayor el abuso; por otra parte estos estudios y privaciones no se hacen por amor á *la ciencia*, como dicen algunos, sino por adquirir propiedad, y no habiendo propiedad privada, no habría estímulo. De este modo la propiedad particular da origen á los inventos y es fuente de progreso.

Afirmar el socialismo que sólo la sociedad puede ejecutar trabajos de utilidad universal, es una afirmación sin fundamento, precisamente es todo lo contrario: la historia nos está demostrando que todos los inventos son debidos al esfuerzo individual, cuando más á dos personas; pero nunca á una comunidad. ¿Qué institución ha descubierto una máquina?— Recórranse las páginas brillantes de la historia, ella está demostrando de una manera evidente, que el comercio, el tráfico, la industria, han sido el origen de la civilización. Esos fenicios arrojados, que en grandes caravanas hacían el comercio al Egipto, á la India y que en su tránsito á las regiones más apartadas para que les sirviera de estación, iban fundando ciudades y poblaciones; se dirigían á los países ricos en oro y piedras preciosas,



para cambiar sus productos. ¿Por qué fue grande Babilonia sino por su comercio? y ¿á que debió la opulenta Corinto todo su esplendor? Durante el reinado de Salomón salieron los fenicios de los puertos septentrionales del Golfo Árabe para navegar á Ofir, á Etiopía y Ceilán, volviendo cargados de oro, plata, marfil y piedras preciosas y otras mercaderías que llevaron al Occidente fundando así colonias y extendiéndose desde Cádiz hasta las Islas Británicas. Fundaron después colonias en el Archipiélago de Malta y las costas de Italia, y lanzándose en expediciones aventuradas mercaderes sublimes con el objeto de obtener su ganancia, hicieron la ganancia de la humanidad; fundando á Cartago y Utica y en España á Cádiz, Málaga y Sevilla, etc. etc., y ¿cuál era el móvil de tanto prodigio? ¿Cuál fue la causa de que la civilización de Oriente, pasara de esta manera á Occidente? Por qué se inventaron los navíos? El Nuevo Mundo cómo y por qué fue descubierto? Con el fin de llegar al país de la fábula donde diz que existía Cipango con inmensos tesoros. Todo, pues, fue con objeto de adquirir propiedad. Suprimase la propiedad y se habrá suprimido la civilización, toda vez que aun por este medio y las misiones se está verificando en el centro de Africa. La propiedad, pues, por medio del comercio estrecha las relaciones y cruza las razas civilizando é ilustrando el mundo.

Réstame demostrar que el socialismo es un sistema despótico y fuente perenne de discordias.

Dando el Estado el género de ocupación, mandando á unos á la labor de las tierras, otros á trabajar en las industrias y otros á tal otra ocupación, fijándoles el número de horas de trabajo y de descanso, los alimentos que han de comer, su



cantidad, &, no es esta una grosera esclavitud? ¿Qué no harán los administradores de estos individuos á quienes sustentan, puesto que no hay mayor despotismo que el impuesto por los que dan el alimento diario, cuando á los que lo dan, no los liga el amor y vínculos de la sangre? Tal sistema tutelar convierte á los hombres en hijos de dominio.

Por otra parte se colocaría á los individuos, contra su voluntad, en una ocupación para la cual no tienen aptitud, dando por resultado que les costaría mucho el aprendizaje, y que no se dedicarían con anhelo, por estar violentados, y aunque se dedicaran nunca la aprenderían bien por no tener para ello la debida disposición. El producto sería malo, menor la cantidad y tendería á disminuuir la producción; el que trabaja bastante nunca estará satisfecho de su retribución, por ser ésta la condición de la humanidad; habría, pues, descontento y lo mismo lo habría, porque iba á querer estar en otra ocupación que donde se le había colocado, y vendrían las murmuraciones y disidencias; siendo así dicho régimen, origen de la esclavitud y del descontento. Quedan así demostradas mis afirmaciones.

## VI.

Voy á suponer sin concederlo, que los resultados no han dejado que desear, que tienen todas sus bodegas y almacenes repletos con la producción; y que se llega el momento de repartirlos en atención á sus necesidades. Primer tropiezo, ¿cómo se hace para conocer estas necesidades? ¿tendrá el Estado algún catálogo de éstas, y aún así, ¿cómo hará para saber que es llegado el caso de aplicar á aquel individuo tal cantidad? ¿sabrá por ventura la alimentación que



corresponde á uno y otro?, porque tal vez para uno es nocivo lo que para otro no lo es: de los vestidos se diría lo mismo. ¿Sabrá las habitaciones que convienen? La graduación de las necesidades, como muy bien dice Carreras y González, “pertenece al dominio de la conciencia y no hay autoridad alguna exterior que pueda calificar su intensidad é importancia”.

¿Cómo se conocerá á todos los obreros? Sólo las oficinas de distribución podrían conocerlos; más éstas ocuparían un mundo de empleados, que absorberían la mayor parte de la producción. Se me dirá que habrá buena estadística, pero esta oficina es muy complicada, y se funda sobre cálculos y probabilidades, que nunca dan un resultado exacto. Un error aquí de guarismo es la muerte tal vez de una infinidad de personas. Si se me objeta que irán á manifestar sus necesidades, esto es contra el honor y dignidad humana, ¿cómo van á decir mujeres y hombres las necesidades que tienen y tal vez á personas de diferente sexo? Esto daría lugar á que muchos irían á fingir necesidades que no tienen, y otros teniéndolas quizá se dudaría de ellas, creyéndose tal vez que muchas enfermedades eran superchería, y otras veces que era mucho lo que pedían, que era demasiado derroche. Esta fiscalización sería insoponible, y el que trabaja menos, el que presta menos servicios, sea por su ineptitud, ó por no querer trabajar mucho, se le daría más que á un hombre industrial y delicado, que tal vez tenía más necesidad, y gritan así tanto de igualdad estos señores; y, en virtud de la solidaridad, hay que sostener los vagamundos porque la desgracia de uno sea protegida de los otros. Para evitar, se me dirá, todas estas dificultades y toda esta letanía de oficinas y empleados, que vaya cada uno á tomar lo que quiera al acervo. Salimos de Escila,



para entrar en Caribdis. Eso es suponerlos ángeles, qué abusos no habría: doscientos iban á tomar lo de cinco mil. De donde se deduce que un repartimiento semejante es de toda imposibilidad.

Voy á ocuparme ahora en la decantada igualdad á que aspiran los socialistas. La sola consideración de la humanidad pone de manifiesto sus diferencias. ¿Podrá ser lo mismo un niño que un joven y éste que un viejo, un instruído que un ignorante, un inteligente que un mentecato, un hombre, en fin, que una mujer? Ya se ve que no, me dirán; pero estas son desigualdades accidentales, precisamente les diré yo, pero son desigualdades, y desigualdades que ocasionan diversidad de derechos y deberes. La división misma del trabajo trae desigualdades. Será lo mismo el que se dedique á hacer zapatos que el que se dedique al profesorado, y éste que los discípulos á quienes instruye; la autoridad encargada de celar el orden, que los subordinados? Ahora se me ofrece una dificultad. ¿Será libre de escoger el género de ocupación en que ha de emplearse el individuo, ó no? Si lo primero, todos van á escoger la ocupación donde haya menos fatiga, menos trabajo; dando por resultado que unas industrias quedarán desoladas y que andando para arriba y para abajo, concluirán por no saber nada en perjuicio de la producción. Si no son, no hay justicia para destinar á uno á hacer zapatos y otro á estudiar leyes: aquél dirá, yo soy tan apto para poder ser abogado como el señor, y al que pongan á sacar una tarea, exclamará, si yo soy tan competente para aprender á zapatero como el señor. De donde se deduce de una manera evidente, que la igualdad es imposible. ¡Pobres poetas, pintores, filósofos, músicos, en el estado socialista sí que se irían con su música á



otra parte! Y con razón, pues divertido estaría que mientras un poeta estaba por la región de las estrellas haciéndole una oda al trabajo, estuviera otro prójimo con un sol canicular sudando la viva gota con el arado. Qué, dirían los otros, eso no nos da de comer. Un poeta llevando su volumen de poesías á un administrador encargado de remunerar los trabajos, y éste pasándoselo al fogonero, le alargaría un centavo al poeta por la materia combustible. No cabe duda, todas las artes liberales decaerían—porque no les produce un resultado material. Luego el socialismo conduciría á un estado de atraso lamentable.

## VII

Examinaré ahora la teoría de Morelly y otros socialistas, de que el hombre es bueno; que el mal está en la sociedad, la cual lo pervierte, y que el remedio consiste en destruir todas las instituciones sociales. La teoría católica que, á mi modo de ver, es la verdadera, afirma que el mal está en el hombre y de él procede á diferencia de la otra que está en las instituciones sociales y de ellas procede. Según la católica, destruido el mal en el hombre, se destruye en la sociedad y en las instituciones, pero según la otra debe destruirse de la sociedad y del Gobierno, por ser allí donde tiene su origen. Por la una, todo trastorno, ya en el gobierno, ya en la sociedad, es contraproducente. Por la otra, toda reforma en el individuo es por demás. El hombre debe, según el catolicismo, comenzar por reformarse á sí mismo, antes que querer reformar la sociedad. Y según los socialistas, como es bueno en sí, no tiene para que enmendarse, todos los trastornos que comete son buenos, es bueno con bondad absoluta, y todo de lo que de él emana es bonísi-



mo, dando por resultado el absurdo de Fourier de proclamar santas las pasiones por ser santos y buenos los elementos que constituyen al hombre; debiendo en consecuencia desaparecer el código penal y hasta la virtud que reprime las pasiones. En esta exposición he seguido á Donoso Cortés y á Augusto Nicolás. Voy ahora á demostrar, que me parece esta doctrina no sólo la más racional, sino la verdadera.

La sociedad no es otra cosa que un conjunto de individuos sujetos á las mismas instituciones y obedeciendo las mismas leyes; si estas leyes é instituciones son obra del hombre, salta á la vista la contradicción, que siendo bueno como lo suponen los socialistas, sus obras que son las instituciones y las leyes sean malas. Porque hay que escoger, ó es bueno y santo, ó es malo; si lo primero todo lo que de él emana debía de ser bueno, y por consiguiente, leyes é instituciones buenas, y al afirmar, pues, que las instituciones son malas, es ponerse en contradicción consigo mismo, como quiera que lo semejante tiene que engendrar lo semejante. Y siendo malas, por la misma razón hay que convenir en que el hombre es malo, porque lo imperfecto no procede de la perfección. Hé aquí porque yo teniendo y profesando esta opinión, no sea parlamentarista, sin por eso ridiculizarlos ni motejarlos, comprendo que son jóvenes entusiastas, que viendo el mal en la sociedad, tratan de remediarlo y creen que su sistema lo conseguirá. Respeto sus opiniones. No se crea por esto que caigo en el extremo opuesto del liberalismo, Dios me guarde! Estos señores están aferrados á sus ideas de antaño, viven ahora en perpetuo reposo, si alguna circunstancia ó causa extraordinaria llega á ponerlos en movimiento, todos sus afanes se reducen á fundar



tres ó cuatro periódicos con el único y exclusivo objeto de atacar á los curas, pasado lo cual vuelven á la inmovilidad, creyendo que han hecho una gran cosa, y cuidado con hacerles una insinuación, dicen que nosotros los jóvenes no pensamos, que no sabemos lo que decimos, que no tenemos juicio, y otros regaños por esta naturaleza. En cambio, nosotros debemos ser indulgentes con los achaques de las personas respetables..... pero aunque nos regañen debemos decirles que esas armas son gastadas, que ya no producen ningún efecto.

Cerrando este paréntesis á que dio lugar y se desprendió de mi argumentación, continuaré con los socialistas. El ciudadano Proudhon, en su sistema de contradicciones, que dicho sea de paso, es una contradicción consigo mismo, después de combatir á Saint Simón y Fourier, expone su teoría en los siguientes términos. “El hombre es por su naturaleza pecador, lo cual no quiere decir precisamente, que sea malo, sino más bien que está mal hecho. Su destino es estar ocupado perpetuamente en volver á crear su propio ideal dentro de sí mismo.” Y saliéndole al paso el genio sublime de Juan Donoso Cortés, lo envuelve en un círculo de hierro, lo tritura y despedaza, hé aquí su argumentación: “O el hombre ha sido bien hecho, ó mal hecho: en el primer caso viene á tierra la teoría, y en el segundo procede la argumentación siguiente: si el hombre está mal hecho y es su propio redentor, hay contradicción manifiesta entre su naturaleza y su atributo: como quiera que el hombre por mal hecho que esté, si está de manera que pueda enmendar la obra de su Hacedor, hasta el punto de redimirse, lejos de ser una criatura mal hecha es una criatura perfectísima; porque ¿cómo pue-



de imaginarse perfección mayor que la que consiste en la facultad de borrar todos sus pecados, de enmendar sus imperfecciones y para decirlo todo de una vez, en la de redimirse á sí propio? Ahora bien: si en el hecho de ser su propio redentor, cualesquiera que sean sus imperfecciones por otra parte, es el hombre un sér perfectísimo, afirmar de él á un mismo tiempo que ha sido mal hecho y que es su propio redentor, es afirmar lo que se niega y negar lo que se afirma; porque es afirmar que ha sido hecho perfectísimo y que ha sido mal hecho. Y no se diga que sus imperfecciones le vienen de Dios, y que la altísima perfección que consiste en redimirse le viene de sí propio, porque á esto se responde que el hombre no hubiera podido llegar nunca á ser su propio redentor, si no hubiera sido hecho con la facultad de llegar á esa grande altura, ó por lo menos con la facultad de adquirir esa facultad en la sucesión de los tiempos. Alguna de estas cosas es necesario conceder; y aquí conceder algo es concederlo todo, como quiera que si cuando fue hecho era su redentor en potencia, antes de serlo actualmente, esa potencia, á pesar de todas sus imperfecciones, le constituyó perfectísimo. Luego la teoría proudhoniana no viene á ser otra cosa sino una contradicción en los términos."

## VIII

Carlos Marx, fundador de la Internacional, de la cual antes hice mérito, ha lanzado últimamente su teoría de los valores que, al decir de Cathrein, no es otra cosa que la de Aristóteles, y es la siguiente. "El valor en uso consiste en la utilidad de alguna cosa para satisfacer una necesidad humana; el valor, en cambio, empero, es aquello por lo que las mercan-



cías pueden ser trocadas entre sí. Si bien los valores en uso son la causa del valor en cambio, en cuanto sólo cosas útiles pueden tener valor en cambio, el valor en cambio es completamente independiente del valor en uso, determinándose por el trabajo objetivado en un producto. Por trabajo, empero, no hemos de entender trabajos de tal ó cual especie, por ejemplo, el trabajo del sastre ó zapatero, sino trabajo humano abstracto.

Un valor en uso, pues, no tiene valor [valor en cambio] sino en cuanto está objetivado ó materializado en el trabajo humano abstracto. ¿Cómo, pues, graduar éste su valor? Respondo: Por la cantidad de la sustancia valorífica en él contenida, ó sea del trabajo. La cantidad del trabajo mismo se mide por su duración y el tiempo del trabajo se mide á su vez por determinadas porciones de tiempo, horas, días, etc., etc.” “ó en otros términos, dice el autor citado, la razón primaria que Marx alega para demostrar este aserto, se contiene en el silogismo siguiente:— Mayor. El valor en cambio debe ser algo común á todas las mercancías. Menor. Es así que no hay otra cosa común á los objetos del comercio que el trabajo humano abstracto que representan. Conclusión. Luego, el trabajo determina el valor en cambio.”

De donde á la simple vista cualquiera descubre la falsedad de la teoría, puesto que afirma que saliendo del trabajo no se encuentra otra cosa común á todas las mercancías, deduciendo de esto que el trabajo es el precio de la mercancía, puesto que su tal valor en cambio, no es otra cosa que su precio.

El trabajo no es el único regulador del precio, se toma en consideración también y más que todo, la utilidad que reporta el producto, el capital que se ha



empleado, los conocimientos y la inteligencia que han contribuído en la formación del producto y su mayor ó menor abundancia. Decir que sólo el trabajo entra en la formación del producto es el colmo del absurdo. En la producción concurre también la naturaleza. ¿Quién puede poner en duda, que la tierra, el agua, los animales, la luz, el calor, la electricidad, el viento, entran en el fenómeno de la producción? Así pues el que tiene que cambiar un producto toma todo esto en consideración y el cotejo que hace del objeto que va á dar, por el que va á adquirir es lo que constituye el valor y cuando este valor es pagado en dinero se llama precio.

Si solo se atendiera al trabajo para determinar su precio, hay muchas cosas que no producen trabajo alguno, otras que producen trabajos iguales, y su valor y por consiguiente su precio no son los mismos, y otras, en fin, en que hay mayor trabajo y el precio es menor. La invención de un tesoro no produce trabajo alguno, luego no valdría nada, las frutas, no valdrían tampoco, porque no hay más trabajo que cortarlas, su trabajo es, pues, casi nulo. Un individuo emplea el mismo tiempo y el mismo trabajo en cortar un árbol de pino, que otro en cortar uno de cedro; según la teoría socialista deberían darse al mismo precio aunque dure más y sea por consiguiente más útil el cedro que el pino. Para demostrar la falsedad de una teoría, dice Balmes que no hay más que llevarla hasta las últimas consecuencias. Un individuo, pues, posee una finca en un terreno calichoso, estéril; para hacerla producir, necesita emplear 300 hombres para que la abonen, la aren, rieguen, la limpien de los insectos y mil trabajos penosos, y sin embargo, su producto es inferior al de otra finca si-



tuada en un valle feracísimo, á donde van á parar todos los terrenos de aluvión, y que no ocupa más que treinta trabajadores: según la teoría de Marx, el producto malo de la primera finca debe pagarse mejor que el de buena calidad de la segunda, porque aquel costó más trabajo. Y de este principio absurdo es de donde dedujo Marx que había de quitarse sus capitales á los ricos, argumentando de esta manera. Siendo el trabajo lo único que produce valor, no se explica ese exceso de valor que entra en las cajas del capitalista, sin remuneración para el obrero, sino robo que se le hace al trabajador, por consiguiente, "debe expropiarse á los expropiadores." Esta teoría, sobre el valor que he expuesto, es de lo más difícil en Economía Política y sobre lo cual aun no se han puesto de acuerdo los economistas. Al exponer su teoría Carreras y González, se expresaba de este modo. "No sabemos, en verdad, si es buena ó mala, si es ó no aceptable—esto lo decidirán los maestros con más elevado criterio—lo que sí creemos poder asegurar es que hasta ahora no existe otra, ó por lo menos nosotros no la conocemos. Los escritores de Economía Política, después de disertar mucho sobre el valor, no han explicado de un modo claro y comprensible su naturaleza, reinando entre ellos acerca de este punto una confusión de ideas, una oscuridad tal, que bastaría para disgustar de la ciencia al más aficionado á su estudio. Bastiat dice con mucha razón: "Disertación, fastidio: disertación sobre el valor, fastidio sobre fastidio" [Economía Política, pág. 155].

No se crea, pues, que tengo la pretensión de haber acertado, no hago más que manifestar mi modo de pensar sobre el particular.



IX

La ley férrea del jornal no es otra que la ley de la oferta y la demanda, la cual pretenden romper los socialistas y figura en el programa de Gotha. Lassalle dice que el jornalero está condenado á recibir siempre lo indispensable para sostener su vida, sin elevarse más arriba ni poder descender más bajo,— no lo primero, porque una situación más desahogada en los jornaleros, daría por resultado un aumento de población, que haría aumentar la oferta, la cual haría descender el jornal. Tampoco puede disminuir, porque no siendo suficiente para sustentar la vida, perecerían, disminuiría su número, bajaría la oferta, hasta que volviera á subir por la llegada al primer estado. Así pues, permanecen girando los obreros en un círculo sin límites, sin conseguir descanso jamás. Atrás dejo demostrado que si el capital aumenta, aumentan los salarios, y vice versa, si no había ó disminuye éste, disminuyen los salarios. La suerte del obrero depende de esta relación. Ahora bien, Lassalle, apoyado en la ley de Malthus, afirma que la población aumenta en razón geométrica, al paso que los medios de producción ó sean los capitales aumentan en razón numérica, lo cual hará á este paso que llegue un momento que los medios de subsistencia no alcancen á sostener los obreros. Pero por fortuna las dos proposiciones de la teoría de Malthus son erróneas, 1º porque, aunque es verdad que la población en 25 años y hasta en 15 se puede doblar, no es menos cierto también que de los que nacen, una tercera parte se muere al nacer, otra no llega á los siete años, luego vienen á diezmar la población, las epidemias, las guerras, la miseria y otras causas. Hay



otros obstáculos que se oponen á su desarrollo, como la prostitución, el licor, el tabaco, & &. 2º porque es totalmente absurdo, que los capitales aumenten en razón numérica, los cuales no solo aumentan en progresión geométrica, sino en una progresión fabulosa, que deja atrás toda ponderación; así un medio almud de maíz produce 96 medios, un medio de fríjoles produce 25 á 26 medios, y de esta manera puede decirse del arroz, etc. Igual cosa sucede con los animales, ¿cuánto no producen la aves de corral, y los peces?, ¿los corderos y los cabros no tienen dos partos anuales? Lo mismo puede afirmarse de otros capitales. ¿Y cuánto en virtud de la industria, actividad y progreso no inventará el hombre, y podrá hacer aumentar muchísimo más? De suerte que no llegará el caso de que la humanidad tenga que devorarse. Ahora, si en el estado actual—europeo, los salarios apenas bastan á satisfacer las necesidades más urgentes, debido es esto á la oferta, es verdad, pero los gobiernos deben fomentar la emigración; que estos brazos vayan á emplearse donde haya demanda. ¿Por qué esa tendencia de agruparse á los grandes centros? Que vengan aquí á América donde los brazos escasean. Así como en una pila, cuando está llena de agua, rebalsa y se derrama por todas partes, hasta establecerse el equilibrio, otro tanto debe de hacerse en la industria, establecer el equilibrio; esto es poner la oferta en relación con la demanda y el salario subiría y el trabajador obtendría una ganancia.

Algunos aconsejan para evitar el exceso de población, el que los matrimonios no tengan tantos hijos; pero solo un monstruo muy malvado puede aconsejar semejante cosa; que tengan los hijos que quieran, que no se pervierta la humanidad, que no se



convierta á la santa esposa en infame meretriz; lo que se debe aconsejar es que no se case el que no tiene con qué sostener su familia: solo un hombre de poco juicio puede hacerlo. Por lo que dice Malthus que debe recomendarse la continencia, que consiste en “la virtud de no casarse, y vivir, sin embargo, castamente, cuando no se tiene con qué mantener una familia.”

X

Y á propósito de familia, véase de qué manera la organizan en su estado socialista; según Bebel, uno de sus partidarios más importantes, “en la sociedad del porvenir, la mujer en la elección de sus amantes será tan libre como el hombre: amará ó dejaráse amar, y celebrará el contrato sin mirar más que al impulso de su inclinación. Este contrato será como en los tiempos primitivos, un contrato privado, sin intervención de ningún funcionario.” Salta á la vista la prostitución en toda su desnudez, la liviandad autorizada, ordenada; y sobre estas bases piensan fundar estos insensatos su sociedad del porvenir! Los hijos, una vez que estén un poco crecidos, se llevarán al colegio, que será de ambos sexos, en donde crecerán juntos, hasta que sean mayores y puedan servir á la sociedad. Hé aquí la quinta esencia de la inmoralidad! Por supuesto que estos hombres y mujeres del porvenir serán unos modelos de castidad sin pasiones de ninguna especie, aunque dice Fourier que las pasiones son santas. Aparte de esto, cómo podrá el Estado sustituir al padre? Tendrá el Estado el mismo cariño, la misma solicitud, los mismos afanes que una madre, y de todo lo cual necesita la niñez? Una organización semejante es otro absurdo.



Réstame hablar de las asociaciones de obreros, cuyo objeto se refiere á protegerse mutuamente, y de las que hay una infinidad; de esta manera obligan á los capitalistas demasiado avaros á ponerles un salario racional, tienen también sus Boards, que son tribunales formados por apoderados de los obreros y de los capitalistas, fundados en Inglaterra, y se nos asegura que también los hay en Bélgica. En estos tribunales se arreglan las diferencias que existen entre obreros y capitalistas, se fomenta la instrucción de los trabajadores, velan por el exacto cumplimiento de los contratos de trabajo, están al corriente del movimiento industrial, facilitando y regularizando de este modo el precio del jornal, y haciéndoles aceptar las rebajas en tiempos malos.

Estas benéficas instituciones, como se comprenderá, traen la paz y armonía entre las partes, procurando que vayan siempre de la mano capital y trabajo, que sería el bello ideal.

## XI

Las causas del socialismo son el materialismo y la irreligión. Si todo perece en la tierra, si todo acaba con la vida, si se le hace creer al obrero que su destino es como el del animal que padece por el campo, ¿con qué argumentos se le va á exigir después que sea sufrido? El dirá: si no tendré donde descansar de mis fatigas, si no ha de haber un lugar donde se premie mi sufrimiento y donde pueda gozar tanto como el rico, no es justo que nades tú en la abundancia, mientras yo perezco en la miseria. En fin, gritará como lo hacía la Commune de París: “Ya que nos habéis arrancado la creencia en el cielo, dadnos en cambio la tierra.” Si los ricos entendie-



ran su negocio, siquiera por conveniencia propia, no deberían cooperar á quitar la religión á las masas, porque detrás de eso viene el socialismo, y hay de ellos! .....

Otra de las causas es la tendencia al bienestar y á la dicha queriendo encontrar la felicidad aquí, y no resignándose á la desgracia.

La creencia de que el pueblo es el origen de todas las instituciones, es un móvil más para decretar la destrucción de la propiedad.

También lo es la falta de capitales como lo he demostrado anteriormente.

Los extremos de la riqueza y de la pobreza. La dificultad en momentos dados de encontrar donde ganar por medio del trabajo.

La tendencia de todos á habitar en los grandes centros y, finalmente: el invento de las máquinas. A este respecto, dice Madiedo. “El empresario quiere el invento de una palanca, de un aparato que le permita eliminar brazos humanos. El sabio medita, y al cabo resuelve la cuestión y los brazos son eliminados.” Este es el fenómeno llamado por Marx, “Sur plus—Bevol Kerung” “exceso pasajero de población.” Consiste en que por el invento de una máquina, gran número de obreros que se dedicaban á la industria, para cuyo efecto se ha hecho la invención, quedan sin trabajo, hacen por consiguiente subir la oferta, y el salario disminuye. “Cierto, dice á este propósito J. B. Say, citado por Carreras y González, que las máquinas dejan por de pronto sin empleo una porción de brazos; pero reduciendo el costo de los productos, haciendo descender su precio, dan lugar á un aumento de consumo, el cual á su vez reclama un aumento de producción indefinida, de donde resulta



que al cabo de algún tiempo, no sólo dan trabajo á tantos operarios como se empleaban antes de introducirse aquellas, si no á un número mucho mayor; de modo que son un bien para la sociedad en general, al mismo tiempo para la clase trabajadora”. “He aquí lo que ha demostrado Bastiat hasta la evidencia con el siguiente raciocinio. El productor que se vale de una máquina ahorra, es verdad, una parte de trabajo que para obtener igual cantidad de productos empleaba antes de servirse de ella, y deja por consiguiente sin empleo á cierto número de trabajadores; pero también ahorra todo el capital con que pagaba á éstos y ese capital no le tira por la ventana, no le esconde regularmente debajo de tierra, si no que le destina, ó bien á aumentar su producción ó bien á proporcionarse mayores comodidades. En uno y otro caso tiene que emplear tantos operarios, ó lo que es lo mismo, tanto trabajo como había economizado. ¿Dónde está aquí la pérdida para la sociedad ni para los trabajadores? Lo único que ha habido es la traslación de cierta porción de trabajo de una industria á otra” “y Sanromá dice que son etapas de la civilización; que debemos ir recorriendo, caiga quien caiga y pese á quien pesare, so pena de renunciar á todo adelanto, á toda mejora social, ó de destruir—verdaderos bárbaros de la Edad Moderna—las máquinas y todos los procedimientos que vienen á perfeccionar la industria, aumentando la virtud productiva del trabajo.” [1]

En el Salvador se pueden designar como gérmenes que más tarde harían desarrollar el socialismo, los siguientes, y que son necesarios destruir ahora en

---

[1] Carreras y González, Economía Política, págs. 126—127—407.



su principio “porque es mejor prevenir el mal que tener que combatirlo.”

En primer lugar el materialismo y la irreligión de que ya hice mérito.

Esa falsa teoría del dominio eminente del Estado, ó sea que la sociedad es propietaria universal de todo lo poseído por los individuos, es teoría socialista. ¿Qué otra cosa quiere significar ese dominio sobre todo un territorio, sino que el Estado crea el derecho de propiedad y como tal puede quitar lo que ha dado? Si el Estado es propietario de todo el territorio, cómo lo adquirió? Puesto que la reunión de todos los individuos constituye el Estado, estos no se lo pudieron haber dado, porque según la teoría —ellos lo reciben del Estado. Ni pueden dar aquello á que no tienen derecho; si un particular no tiene derecho á una cosa de otro, por qué la reunión va á tenerlo. La colectividad tampoco puede crear derechos ni relaciones. El Estado no tiene otra misión que regir los individuos conforme los derechos creados por la naturaleza: tiene que garantizarlos; y por consiguiente no debe atacarlos.

También me parece que es causa del socialismo la concentración de la propiedad raíz en pocas manos: se concluirá por comprárseles á todos los pequeños propietarios, sus terrenos, vendrá la miseria y por consiguiente la tendencia á apropiarse lo ajeno; porque es evidente que la propiedad trae por consecuencia directa, la conservación del orden social, aparte que la producción es mejor, porque se cultiva mejor.

Otra de las causas es la renta de aguardiente, si continúa aumentando esa renta desconsoladora, los ciudadanos continuarán encenegándose cada día más y más en el vicio, la repetición constante de esta mis-



ma causa, tiene que ser ley ineludible, la relajación de costumbres, la miseria continua en la clase obrera y la tendencia constante á echarse sobre la propiedad, por que la miseria es causa generadora del delito; y finalmente, la enseñanza sin Dios; esto ha sido el resultado de que primero casi solo religión se les enseñaba á las criaturas, descuidándose las otras ciencias, la reacción no se hizo esperar; pero templaron demasiado el arco: ahora solo se cultiva la inteligencia y se proscribela religión; debe venir de nuevo una reacción verdaderamente saludable, que al par que se cultive la inteligencia se cultive la parte moral; nada de hipocresías con clases de urbanidad ni de ética, no hay nada más sublime que la religión cristiana, esa religión que dice: “no hurtarás, ni siquiera codiciarás la cosa ajena, ama á tu prójimo como á tí mismo, honra á tu padre y madre.” ¿No vale esto más que si se escribieran veinte volúmenes, tratando de que debe respetarse la propiedad? y al mismo tiempo, ¿no enseña que los ricos no tengan tanta avaricia y se compadezcan del pobre? pues si esto es bueno para qué desterrarlo, para qué prohibirlo, por qué no enseñarlo? y esto de dónde es sino de la religión cristiana? Pues enséñese esta religión que produce bien y no perjudica; no hay para que ser intransigente. Los hechos son más elocuentes: durante un año que estuve de Juez, casi todos los delitos de hurto eran cometidos por niños desde diez hasta quince ó dieciseis años: rapazuelo hubo tanatrevído, que se introdujo á la Iglesia del Calvario y se hurtó una botella de aceite que servía para el santuario; el sacristán le avisa al policía y éste lo persigue y cuando iba á alcanzarlo, se agacha el perillán y rompe la botella y con los fragmentos lo llevaron al juzgado. ¿Qué prueba esto? la falta



de religión, porque si religión hubiera tenido hubiera respetado la Iglesia y no se habría atrevido á entrar á robar. Hasta qué grado estamos llegando de desmoralización, que ya loschiquitos dejan pasmados á los grandes y los aventajan.!

## XII.

Demostrada queda la imposibilidad del Socialismo; no pretendo creer que todos mis argumentos son invencibles, no soy tan necio, lo que me he propuesto es demostrar, cuanto me ha sido posible, que el socialismo que se presenta tan arrogante no resuelve el problema, ni lo explica. Entonces quién lo resolverá? ¿Puede haber remedio, contesto, para un enfermo que está en la agonía, cuando el reloj de la Providencia ha dado la última campanada que le llama á su fin? Las sociedades son como los individuos, nacen, crecen, llegan á un alto grado de esplendor, comienzan á declinar y fallecen. ¿Qué fue de la opulenta Babilonia, sultana del Oriente, reina de las maravillas, cuyas construcciones portentosas han parecido fábulas? ¿Qué fue de la Grecia, y de Roma? Llegaron al último grado de civilización y esplendor; pero licenciadas sus costumbres por un materialismo torpe, cayeron, Babilonia para no levantarse jamás, Grecia y Roma, aun todavía no se levantan. La historia, pues, nos está revelando el secreto: cuando la Providencia ha puesto el dedo sobre un pueblo ó nación para borrar su nombre, no hay poder humano que pueda evitarlo.

El Socialismo se presenta perfectamente organizado, equipado y listo para entrar en combate. La Internacional, con su trabajo de zapa, tiene minada

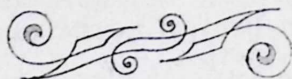


toda Europa, y á un momento dado, las falanges socialistas, caerán sobre las autoridades, la mina estallará, el suelo se sentirá temblar como si quisiera abrir sus antros para tragarse á la humanidad; los mares pugnarán por romper sus diques, y todas, todas las instituciones perecerán en ese horrible naufragio.....

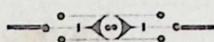
El Socialismo habrá triunfado; pero demostrado queda que es imposible, y al llevarlo á la práctica escollarán. La sociedad se levantará entonces limpia de todas sus culpas, regenerada, y se convencerá y aprenderá por una dura experiencia, pero por la única que se aprende: "Que el Socialismo es impracticable: que su implantación es su muerte."

*Cecilio Bustamante.*

San Salvador, Mayo de 1896.



# PROPOSICIONES



## **Derecho Natural.**

El matrimonio no es un simple contrato.

## **Derecho Constitucional.**

No son omnímodas las atribuciones de la Asamblea Constituyente, sino que tiene limitado su poder.

## **Derecho Romano.**

¿Cuál es el origen de la dictadura?

## **Derecho Civil.**

El estado civil de hijo espurio respecto de la madre, debiera probarse con la respectiva partida de nacimiento.

## **Derecho Internacional.**

Hay casos en que es justa la intervención de un país en los asuntos interiores de otra.

## **Código de Comercio.**

Para ser eficaz un protesto debe necesariamente reunir varios requisitos.

## **Estadística.**

El estudio de la Estadística reporta mucha utilidad.

## **Código Penal.**

Se proponiéndose cometer un robo, lo ejecuta en dos ó más actos consecutivos, incurre en un solo delito.



### **Código Militar.**

¿ Cometerá el delito de traición consistente en seducir tropa salvadoreña para que se pase al enemigo el que seduce un solo soldado ?

### **Código de Minería.**

¿ A quién debe otorgarse la concesión de un criadero cuando varios interesados pretenden ser los descubridores de él ?

### **Gramática General.**

El lenguaje fué formado por el hombre.

### **Leyes Administrativas.**

¿ Qué trámites se siguen en el procedimiento gubernativo ?

### **Derecho Administrativo.**

Hubo sus motivos para que el Municipio fuera más libre en la Edad Media, que en la actualidad.

### **Economía Política.**

A la formación de la Economía Política, precedieron tres sistemas.

### **Código de Instrucción Criminal.**

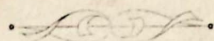
Hay delitos en que la ley requiere acusación para proceder á su averiguación y castigo.

### **Código de Procedimientos Civiles.**

Se siguen procedimientos especiales cuando se entabla ejecución en virtud de una sentencia

### **Medicina Legal.**

La virginidad consiste y se conoce en un sistema de signos no destruídos aun por causa alguna externa ni interna.





UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES  
BIBLIOTECA "DR. SARBELIO NAVARETE"

